

¿Quién lo usó por vez primera? *Mastocito*

Fernando A. Navarro*

A más de un médico sorprende, lo sé, el nombre que recibe esta célula. Porque, acostumbrados como estamos a utilizar términos como *mastitis*, *ginecomastia*, *mastopatía fibroquística* o *polimastia*, por un lado, y *hepatocito*, *leucocito*, *citología* o *adipocito*, por otro, uno tiende a pensar de entrada que un mastocito debería ser una célula de la glándula mamaria. No es así, sin embargo, y ello se explica porque la palabra *mastocito* no procede del griego, sino del alemán.

La célula que hoy llamamos mastocito la descubrió hacia 1876, en el Instituto de Fisiología de Friburgo de Brisgovia, el bacteriólogo e inmunólogo alemán Paul Ehrlich (1854-1915), por entonces un simple estudiante de medicina, pero que con el correr de los años llegaría a premio Nobel. Al microscopio, le llamó la atención el citoplasma atiborrado de gránulos metacromáticos de gran tamaño, que él interpretó como el resultado de un proceso de cebado por fagocitosis. Por ese motivo, en la tesis doctoral que presentó en la Universidad de Leipzig, de título *Contribuciones a la teoría y la práctica de la tinción histológica*, acuñó para la nueva célula por él descubierta el nombre alemán de *Mastzelle*, literalmente ‘célula cebada’: «[...] vom physiologischen [Standpunkt] dürfte man sie vorläufig als ‘Mastzellen’ bezeichnen, da sie wie die Fettzellen eine Weiterentwicklung der fixen Bindegewebszellen darstellen¹».

Hoy sabemos que estos gránulos no son el resultado de ningún proceso de fagocitosis, sino que los produce la propia célula para almacenar diversas sustancias, como la histamina y la heparina, y que las «células cebadas» de Ehrlich desempeñan una importante función en las reacciones de hipersensibilidad de tipo I, mediadas por la inmunoglobulina E. Pero conservan aún en español el nombre de *mastocito*, calcado del alemán.

Conserva el nombre en español, digo, y también en otros idiomas de cultura. Por ejemplo, el mismísimo inglés, lengua en la que alternan las formas *mastocyte* y *mast cell*; esta última, por cierto, en flagrante error de traducción, puesto que *mast* en inglés significa ‘mástil’, y no tiene nada que ver con el vocablo alemán *Mast*, ‘cebo’, ‘engorde’ o ‘cebadura’.

Nota

1. Ehrlich, Paul (1878): *Beiträge zur Theorie und Praxis der histologischen Färbung*. Tesis doctoral. Leipzig: Universidad de Leipzig.

* Traductor autónomo, Cabrerizos (Salamanca, España). Dirección para correspondencia: fernando.a.navarro@telefonica.net.